

An aerial photograph of the Alhambra in Granada, Spain, taken during the golden hour of sunset. The warm orange and yellow light bathes the entire scene, highlighting the intricate details of the Moorish architecture. The Alhambra's complex of white-washed buildings, terracotta-tiled roofs, and crenellated towers is nestled on a hillside. In the background, the city of Granada and the surrounding mountains are visible under the soft glow of the setting sun.

GUÍA TOTAL GRANADA



INCLUYE
PLANO
DESPLEGABLE

**ANAYA
TOURING**

GUÍA TOTAL GRANADA

MAPA DE CARRETERAS
Escala 1:400.000

Los textos de este volumen han sido redactados por **Rafael Arjona** y **Lola Wals**. La presente edición ha sido revisada y actualizada por **Francesc Ribes**.

Mapas, planos e infografía: **Cartografía ANAYA Touring**.

Primera edición digital: 2026

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Grupo Anaya, S. A., 2026
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid

Edición electrónica sobre la 5.^a edición impresa
ISBN: 978-84-9158-974-7

La información contenida en esta guía ha sido cuidadosamente comprobada antes de su publicación. No obstante, dada la naturaleza variable de algunos datos como horarios, números de teléfono, direcciones, etc., recomendamos su verificación antes de salir de viaje. Los editores agradecen de antemano cualquier sugerencia u observación al respecto y declinan cualquier responsabilidad por los daños o molestias que pudieran ocasionar a los usuarios de la guía.

guiasdeviajeanaya.es, la página web de Anaya Touring, ofrece un completo catálogo de publicaciones de la editorial de interés para viajeros.

La **GUÍA TOTAL** de Granada recoge un gran volumen de información sobre esta ciudad y su provincia, y eso la hace única en su género.

Las profundas transformaciones que España ha experimentado en las últimas décadas son equiparables a las nuevas sensibilidades de quienes habitamos este país y viajamos por él. Ya no solo queremos ver monumentos, también queremos apreciar paisajes, urbanos y rurales, conocer a quienes viven en ellos, compartir su oferta cultural, sus fiestas o su gastronomía, y hasta contemplar sus cielos nocturnos. Estas y otras tendencias son las que trata de reflejar esta guía, que aspira a ser una ayuda para el viaje y un punto de referencia riguroso tanto de la situación de nuestro patrimonio histórico-artístico como de la infraestructura turística de cada localidad.

Su cuidada presentación es otro rasgo diferencial. La obra ha sido puesta al día conforme a los gustos de los viajeros más exigentes y a los criterios estéticos predominantes tanto en lo referido al diseño gráfico y de contenidos como a su limpia tipografía.

El trabajo de actualización de datos se ha realizado durante los meses anteriores a la publicación de esta edición. Aquellos cambios producidos posteriormente formarán parte de las actualizaciones que habrán de añadirse en las próximas ediciones.

Los editores de Anaya Touring

Antes de iniciar el viaje

Para planificar las rutas, consulte el **mapa de carreteras**, escala 1:400 000, que aparece en las páginas 260 a 270 y los planos correspondientes a las distintas zonas de Granada capital descritas en esta guía.

Si desea reservar hotel o mesa en un restaurante, las **informaciones prácticas** que aparecen en las localidades de la provincia y acompañando las descripciones de cada zona de la capital son una orientación si no exhaustiva, sí útil de las direcciones más destacadas.

Durante el viaje

En el apartado titulado **Visita a Granada** (de la pág. 14 a la 167) se describen cuatro itinerarios por la capital. Todos van acompañados de un plano de la zona.

En la sección titulada **Granada de la A a la Z** (de la pág. 168 a la 241) se encuentran las localidades y lugares más relevantes de la provincia.

Las estrellas (★ y ★★) ayudarán a los lectores a seleccionar los lugares más interesantes de la visita.

Por último, se recomienda consultar el **Índice de lugares** que figura al final de la guía para una rápida localización de las páginas donde está la información que se precisa.

Introducción

La ciudad con nombre de bomba, 10

Visita a Granada

Accesos a Granada, 14

Signos convencionales de los planos, 14

1. En busca de los orígenes, 15

2. La Alhambra, ciudad palatina, 52

3. La ciudad cristiana, 94

4. En la periferia del casco histórico, 154

Granada de la A la Z

Poblaciones (por orden alfabético), 171

El contexto

Historia, 245

Arte, 249

Literatura, 253

Artesanía, 256

Gastronomía, 257

El flamenco, 258

Mapa de carreteras

En las págs. 260 a 269 del presente volumen

Signos convencionales en el mapa de carreteras, 270

Índices

Índice de lugares, 271

Índice de mapas y planos, 275





LA CIUDAD CON NOMBRE DE BOMBA

Granada sobrecoge a los visitantes tan pronto como ponen los pies en ella y echan a andar por sus calles. La ciudad se impone como un grito que brota de cada pasadizo, de cada piedra, de cada noble muro, y rompe todos los esquemas preconcebidos. Hay en su aire una luz indescriptible que es como oro molido, y en el laberinto de su caserío, una belleza de metal profundo, inasequible al desdén y al dolor. «Agua oculta que llora», la llamó Manuel Machado. Son las venas de los tres ríos que la surcan llevando en sus aguas las heridas de una historia que la hicieron única. Son también las lágrimas de Boabdil, el último rey moro, que no dejan de manar por todo lo perdido.

Tiene Granada mucho de encaje, de filigrana, de celosía que oculta sin ocultar. Esa es una de sus singularidades. La otra son sus contradicciones: detrás de una monumental portada renacentista puede haber una casa de vecinos, o una fachada con síntomas de abandono puede esconder la mansión de un millonario; el

Corral del Carbón fue almacén de trigo y alojamiento de los mercaderes que lo traían; la fortificada Casa de los Tiros (así se llamaba antaño a los cañones) alberga un amable museo que recorre la historia de Granada, y a una de las calles más bellas de la ciudad la llaman paseo de los Tristes. Quizá sea sarcasmo, ironía o la *malafollá* que se atribuye a los habitantes de esta ciudad con nombre de bomba.

Tres ciudades en una

En el origen hubo tres ciudades coetáneas y distintas, próximas, pero separadas, cada una con su organización y su personalidad. Aunque los tiempos han cambiado y las reglas son ahora iguales para todos, esas tres ciudades siguen prevaleciendo. Una de ellas es el Albaicín, en lo alto y con su entramado de calles de época nazarí. Después está la Alhambra, no un castillo ni un palacio, sino una ciudad entera enclavada en el oriente embriagador y misterioso de *Las mil y una noches*. Por último, queda el llano,



la noble estampa de la ciudad cristiana, con una cara vuelta hacia delante, hacia el progreso, y la otra hacia atrás, aferrada a sus raíces. Esta trinidad, que se pone de manifiesto a cada paso, constituye la esencia primera de Granada; la que lo impregna todo, la que emociona, sobrecoge y deslumbra al visitante.

Una provincia diversa

Y luego está la provincia. La variedad del territorio granadino es de tal magnitud que, más que de provincia, casi hay que hablar de país. En una superficie de poco más de 12 500 km² lo tiene todo: el mar, a solo 50 km de la capital, donde las temperaturas permiten el cultivo de frutos tropicales; el imponente macizo de Sierra Nevada, entre la ciudad y el mar, cuyas soberbias cumbres casi pueden tocarse con la mano; la Vega, magnífica extensión de terreno agrícola a lo largo del Genil; la indómita comarca de la Alpujarra y la sierra de la Contraviesa, entre Sierra Nevada y el mar; de características únicas en España; el dulce valle de Lecrín, con sus frutales;

los Montes y el Poniente, donde se producen aceites con denominación de origen; los parques naturales de la sierra de Castril, de la sierra de Huétor y de las sierras de Tejeda, la Almijara y Alhama, y finalmente el geoparque de Granada, que se extiende por las comarcas de Guadix, Baza, Huéscar y Montes, y cuyos cañones y cárcavas son de una belleza única en Europa. Semejante variedad convierte a la provincia granadina en la más espectacular de Andalucía.

Algunos datos

Con 232 717 personas, Granada es la cuarta capital de Andalucía por número de habitantes, por detrás de Sevilla, Málaga y Córdoba. La ciudad se sitúa a los pies del macizo de Sierra Nevada, a 682 m de altitud sobre el nivel del mar, y se encuentra surcada por tres ríos: el pequeño Beiro, el Darro y el Genil.

Su clima es continental, con temperaturas que en invierno rondan los 10 °C de media y llegan a los 35 °C en julio y agosto. Las lluvias son escasas e irregulares, con veranos extremadamente secos.



Vista de la Alhambra





VISITA A LA CIUDAD DE GRANADA

1. EN BUSCA DE LOS ORÍGENES

La plaza Nueva (C4)

Quizá sea este el mejor lugar para iniciar la visita a Granada. De un modo u otro, en esta plaza confluyen las tres poderosas corrientes históricas que andando el tiempo dieron como resultado la ciudad actual: la Granada zirí, que antes fue romana, la deslumbrante Granada nazarí y la Granada cristiana.

Tanto por esta confluencia como por su situación geográfica, la plaza Nueva ha sido durante una larga época el centro histórico de Granada. En ella se corrían toros, se celebraban torneos y toda clase de espectáculos, y tuvieron sede los gremios de artesanos de la ciudad. A ella traían a los maleantes de toda laya para ser juzgados en la Real Chancillería, y a ella llegaban los enfermos y sus familiares por encontrarse aquí también el hospital de la Encarnación. Toda la vida ciudadana discurría aquí. Y también la muerte, puesto que por aquí pasaban los difuntos camino del cementerio, pero eso fue más tarde.

Al principio, por este camino solo pasaba el susurrante y a menudo traicionero Darro. Luego, los musulmanes construyeron un puente, el de al-Hattabin o de los leñadores, que unía la calle de Elvira con la placeta de Cuchilleros. Más tarde, se ensanchó el puente y, no siendo suficiente, se embovedó el río en dirección a la plaza de Santa Ana; antiguos edificios se sustituyeron por otros de nuevo cuño, se instaló un gran pilar en el lado de levante, se alzaron iglesias y se derribaron; de cuando en cuando, el Darro se desbordaba arrasándolo todo; pasaba, en fin, la historia con su incesante cortejo de cambios y mudanzas.

Hoy, la plaza Nueva presenta un aspecto espléndido, es un espacio abierto, cosmopolita, tan transitado como ayer, bullicioso a ratos —como cuando el quiosco Chalo, situado en una de sus esquinas, reparte premios en la lotería de Navidad—, a ratos solemne y a ratos también silencioso, con esa intimidad casi mística que constituye una de las principales características de muchos de los rincones de Granada. Es también uno de los mejores lugares de la ciudad para observar el cambiante juego de la luz granadina: la luz gris perla tostada



INFORMACIÓN

Oficina municipal de información turística

Pl. del Carmen, s/n. Telf. 958 248 280.
Cerrada por reformas.
turismo.granada.org

Patronato Provincial de Turismo

Cárcel Baja, 3. Telf. 958 247 128.
turgranada.es

Oficina de turismo

de la Junta de Andalucía
Santa Ana, 4. Telf. 958 575 202.
andalucia.org

Abadía del Sacromonte

Camino del Sacromonte, s/n.
Telf. 958 221 445.
abadiasacromonte.org

Centro de Interpretación del Albaicín

Casa de Zafra. Portería Concepción, 8.
Telf. 958 180 079. albaicin-granada.com

Museo Arqueológico

y Etnológico de Granada

Carrera del Darro 41-43.
Telf. 958 575 408.
museosdeandalucia.es

Museo Cuevas del Sacromonte

Barranco de los Negros, s/n.
Telf. 958 215 120.
sacromontegrana.com

del amanecer y el carmín fervoroso de los atardeceres de invierno, cuando los últimos rayos del sol vuelven sobre la ciudad reflejados por la nieve de las cumbres de Sierra Nevada; la intrépida luz del verano, tan clara como el cristal y, no obstante, tamizada siempre por el volumen sereno de las sombras, y esa luz, casi vegetal, que aparece a media tarde, cuando la ciudad parece languidecer y sumergirse en el sueño de su historia.

La Real Chancillería (C3)

La **fachada**, de gran pureza clásica y solemne simetría, fue terminada en 1587. La Real Chancillería de Granada fue creada por los Reyes Católicos en 1505 y tuvo un papel clave en la administración judicial del sur de España hasta que en el siglo XIX, durante el reinado de Isabel





II, se estableció un nuevo sistema judicial, más moderno y centralizado. Hoy, este imponente edificio renacentista alberga la sede del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía, lo que limita la visita al interior. Conviene consultar en la oficina de turismo la posibilidad de concertar una visita guiada o atender a las jornadas de puertas abiertas que se organizan periódicamente. Es entonces cuando se puede admirar un **interior** que se organiza en torno a un patio labrado en 1540 y atribuido a Diego de Siloé. Una **escalera** de notables proporciones une las plantas baja y primera. Data de 1578 y bajo la misma se encuentra la llamada **cueva del Verdugo**, por ser este el lugar destinado al ejecutor de las sentencias. Y es que la Chancillería fue también **cárcel** hasta finales del siglo XIX, con entrada, precisamente, por la calle Cárcel.

La iglesia de Santa Ana (C4)

En la plaza Nueva abundan los bares con amplias terrazas, que la convierten en un lugar muy agradable para desayunar al aire libre antes de emprender la visita a la ciudad. La plaza Nueva se prolonga en la de Santa Ana, de hecho son indistinguibles. En su lado oriental se alza la iglesia del mismo nombre. Su construcción se llevó a cabo entre 1540 y 1560 en el solar de la mezquita Almanzora. Alzada sobre una escalinata y con un compás cerrado con verja de hierro, la estampa medievalizante del templo es bellísima. Dos cipreses en las esquinas de la fachada ponen la nota romántica. A la derecha, sube la **torre** de ladrillo, como el resto del edificio, lo que testimonia su ascendencia mudéjar, acentuada por el ajimez de las ventanas del primer cuerpo. El segundo cuerpo acoge las campanas y está rematado por un tejadillo con teja vidriada.

El **interior** tiene una sola nave con capillas laterales. Un arco triunfal apuntado separa la nave de la capilla mayor, cubiertas ambas con armaduras mudéjares. El templo guarda muy buenas obras artísticas. El altar mayor conserva dos buenas tallas, una de José de Mora, *San Juan de Dios*, y otra de José Risueño, *San Jerónimo*. En la segunda capilla hay un *Calvario*, de Diego de Aranda; en la cuarta puede verse el *San Pantaleón* encargado a José de Mora por la Congregación de

Iglesia de Santa Ana



Médicos y Cirujanos, y en la última hay un *Cristo yacente* del siglo XVI, cuya urna es de concha y de plata.

La casa de los Pisa

Haciendo ángulo con la iglesia, junto a la reja del compás, hay una fuente. Se trata del conocido como **Pilar del Toro**, por el que lleva tallado en el centro, de cuya nariz mana el agua. En otro tiempo se llamó *Pilar de los Almizcleros* y su traza se debe a Diego de Siloé. Frente a este pilar se abre la estrecha callejuela de los Pisa, nombre que recibió por los García Pisa, familia que, procedente de Almagro, se asentó en la ciudad tras su conquista. Su casa se encuentra en el primer quiebro de la calle, y es visible desde la plaza. En ella murió San Juan de Dios el 8 de marzo de 1550. En la actualidad forma parte de las propiedades de la Orden Hospitalaria por él fundada, cuyos superiores la han convertido



en un **museo** de carácter sacro, aunque no especialmente dedicado al santo.

La **fachada** del edificio es propia de las casas nobiliarias de carácter renacentista que se construyeron en la ciudad tras el reparto de los bienes que habían sido de los musulmanes. El **interior**, al otro lado del amplio zaguán, presenta un suntuoso **patio** con arcos deprimidos sobre columnas de mármol blanco y una fuente del mismo material en el centro. Ricos artesonados mudéjares cubren la mayoría de las estancias, por las que se distribuyen azulejos, lienzos y esculturas, así como numerosos manuscritos y documentos acerca de San Juan de Dios. Entre las pinturas destacan un grupo de tablas flamencas y lienzos de Juan de Sevilla, Bocanegra y Risueño.

El Bañuelo★ (B3)

La callejuela de los Pisa se encuentra en el borde exterior del **Albaicín**. Cuna de

la primera de las Granadas, si así puede decirse, actualmente es solo un barrio de la ciudad, pero no un barrio cualquiera, sino el más significativo y concluyente de Granada, el de más íntima y poderosa personalidad. La configuración que hoy tiene se la dieron los árabes. Se trata, como se irá viendo, de un verdadero laberinto de estrechas callejuelas que suben o bajan siguiendo la inclinación del terreno y en la que se suceden las casas immaculadas, de sencilla arquitectura, y los cármenes, esos jardines casi secretos que asoman tras las tapias, entre cuyo florido follaje de plantas y de árboles se esconden las viviendas. Declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad, el Albaicín era en tiempos nazaríes un barrio de huertos, en los que se cultivaban, sobre todo, frutales. La vivienda se construía en el lugar más íntimo y, a la par, en el más elevado. Muchas de ellas las ocupaban artesanos que en ellas tenían sus talleres.



Carrera del Darro

Trabajaban la taracea, el cuero repujado, el vidrio, la cerámica, los esmaltes. Y en ellas se encontraban también buena parte de los tres mil telares que, según el italiano Cosme de Médici, existieron en la ciudad.

Para seguir el recorrido, hay que volver a la plaza de Santa Ana y tomar, a la izquierda, la **Carrera del Darro** (B-C3-4). Es esta la calle más singular de Granada y una de las más conocidas en todo el mundo, pues no hay artista que no la haya pintado o dibujado, y además figura en las tarjetas postales que más compran los visitantes. Es en verdad una calle romántica y muy bella. Sube pegada al río, con un pretil que evita las caídas, con edificaciones solo en la acera de la izquierda y a la sombra del bosque de la Alhambra y del barrio de la Churra. Algunos puentes cruzan de un lado al otro del río. La Carrera del Darro surgió como calle en el siglo XVI, concretamente a partir de 1509, cuando la explosión de un polvorín destruyó la muralla que pasaba por aquí.

En la actualidad, el Albaicín se extiende desde la Carrera del Darro, por el sur, hasta la carretera de Murcia, por el norte, y desde la Cuesta del Chapiz, por el este, hasta la calle de Elvira, por el oeste, pero en tiempos de los mahometanos por esta zona se extendía el llamado *rabad Haxariz*, o barrio de la Salud y el Deleite, una zona que los agarenos apreciaban por su frescura y salubridad, motivo por el que levantaron en ella suntuosas villas de recreo y hasta un hospital, el famoso Maristán (ver recuadro). Desde su apertura, la Carrera del Darro resultó muy atractiva para una capa de la nobleza que hizo construir en ella sus **palacios**. Todavía pueden verse algunos buenos ejemplos en las casas de los **números 9, 11 y 13**.

Al fondo de la callejuela de Santa Inés, que aquí asoma, frente al puente de Cabrera, está la **casa de Ágreda** (C3), renacentista del siglo XVI. En su zaguán conserva un banco de piedra en el que, según se afirma, acostumbraba a descan-



sar San Juan de Dios de sus caminatas por la ciudad en busca de limosnas. La fachada es una de las más importantes de la ciudad en estilo manierista.

El número 9 de esta misma calle es la **casa del Padre Eterno**, llamada así por las pinturas murales que la decoran. Es de principios del siglo XVI, de estilo mudéjar, y tiene un patio bellísimo. Tras su rehabilitación en 1995, se transformó en un bonito hotel, que fue ampliado en 2001 con la rehabilitación del edificio colindante, también mudéjar.

Por encima de estas casas, en la placeta de su nombre, está el **convento de Santa Inés** (C3), que muestra su portada frente a la escalinata de la Cuesta del Granadillo. El convento tiene su origen en un beaterio del primer tercio del siglo XVI que en 1572 se convirtió en casa de franciscanas clarisas. Tras muchos avatares, en 1952 las monjas lo cedieron al hermano Carlos Fernández Dorado, fundador de los Hermanos Obreros de María, quien instituyó en él un centro de acogida de niños sin recursos económicos.

De nuevo en la Carrera del Darro, el número 25 es otra gran casona de principios del XVII en la que se ha instalado el **Centro de Documentación Musical de Andalucía**, institución dedicada a la conservación y difusión del patrimonio musical de Andalucía.

Un poco más arriba, se encuentra el edificio civil más antiguo de Granada. Se trata del *Hammam al-Yawza*, o baños del Nogal, conocidos actualmente como el **Bañuelo** (B3) y catalogados como Monumento Nacional desde 1918. Son un ejemplo de los numerosos baños con los que contaba la Granada nazarí, cuya utilización, como se sabe, fue prohibida por los cristianos al poco de la toma de la ciudad. Estratégicas claraboyas iluminan las distintas estancias construidas a base de ladrillo visto, con hermosas bóvedas de cañón y esquifadas y arcos de herradura sobre columnas de delicados capiteles. Solo hay otros dos baños similares: los de Hernando de Zafra, en fase de restauración, y los de la calle del Agua, en pésimo estado de conservación.

El convento de la Concepción (B3)

Al fondo de la callejuela del Bañuelo, en la placeta de la Concepción, se encuentra este convento de terciarias franciscanas que fundara en 1523 doña Leonor Ramírez. Un compás enchinado y arbolado se extiende ante la portada de acceso a la zona conventual, de estilo gótico. La iglesia se construyó en 1641. La **portada** consiste en un arco de medio punto flanqueado por pilastras dóricas. El **interior**, de una sola nave, guarda algunas obras de arte de interés.

El convento de Santa Catalina de Zafra (B3)

Enfrente del Bañuelo se aprecian los restos de un viejo **puente** musulmán. Durante mucho tiempo se pensó que este era el puente del Cadí, aunque en realidad se trata del **de las Compuertas** (B4), que, por la puerta de las Armas, unía la Alhambra con el Albaicín. Lo que se ve de él es un trozo del arco de herradura de la citada puerta, que lo defendía. El del Cadí estaba junto a la mezquita sobre la que se levantó la iglesia de Santa Ana y recibía este nombre por el cadí Muhammad ibn Tawba, quien ordenó su construcción en el siglo XI. Un



EL MARISTÁN

La ladera del actual Albaicín que cae sobre el Darro fue un lugar considerado muy saludable por los musulmanes. Aquí se alzó el barrio del Haxariz, en el que señores principales tuvieron su residencia. Y aquí, hacia 1367, Muhammad V construyó el llamado Maristán, un hospital para dementes y enfermos pobres.

Como en la mayoría de los edificios agarenos de la época, el conjunto se organizaba alrededor de un patio con un estanque que recibía el agua por las fauces de dos leones y sus dependencias se alzaban en dos pisos con amplias galerías. Tras la conquista cristiana y hasta principios del siglo XVII fue Casa de la Moneda. Luego, al suspenderse la ceca, pasó a manos privadas y desde este mismo momento empezó su decadencia.

La narración detallada de los avatares padecidos por el Maristán daría para empapelar la ciudad. Baste decir que pasó por distintas manos, fue cuartel y también casa de vecinos. En 1843, dado su mal estado de conservación, el Ayuntamiento autorizó su demolición. Por suerte, solo se demolieron las zonas más afectadas y el resto siguió utilizándose como casa de vecinos, si bien para estas fechas se había olvidado por completo la existencia y, claro es, la ubicación del hospital del que hablaban las viejas crónicas que por entonces ciertos intelectuales empezaban a descubrir.

En los años setenta del pasado siglo el alcalde Pérez Serrabona autorizó el derribo de la casa. Fue entonces cuando se redescubrió el antiguo Maristán, o mejor dicho, los importantes restos que aún quedaban de él. Por lo que se ha descubierto, este edificio fue uno de los más bellos de su época. Algunos de sus elementos, recuperados en su día, se guardan en distintos lugares. Así, en el Museo de la Alhambra están los dos leones del estanque y la lápida fundacional que tuvo en la fachada, una reproducción de la cual puede verse en el Museo Arqueológico. Situado frente al convento de la Concepción, en 2005 la Junta de Andalucía declaró el Maristán Bien de Interés Cultural, y posteriormente el Patronato de la Alhambra y Generalife se hizo cargo del inmueble, promoviendo, entre 2017 y 2022, la consolidación y restauración del pórtico sur, que hoy ya se puede visitar.

poco más arriba, haciendo esquina con la calle de su nombre, se localiza el **convento de Santa Catalina de Zafra** (B3), apelativo que recibe por deberse su fundación a Hernando de Zafra, secretario de los Reyes Católicos y quien compró los baños árabes antes citados. La construcción del convento la inició su viuda, Leonor de Torres, llevándose a cabo entre 1520 y 1540. Es de monjas dominicas. La **fachada**, de notables dimensiones y fábrica de ladrillo, reviste gran austeridad. En ella sobresale únicamente la **portada** de la iglesia. En el **interior**, la iglesia tiene una sola nave. Muestra una decoración barroca, adoptada tras el incendio que sufrió en 1678. Lo mejor del templo se encuentra en el presbiterio, con un **retablo mayor**, del siglo XVIII, tallado por Francisco Izquierdo.

La casa árabe de Zafra

Detrás de este convento, en la calle Portería de la Concepción, donde tiene su fachada principal, se encuentra esta

magnífica casa nazarí construida en el siglo XIV, con algunos añadidos posteriores mudéjares.

Nuevamente se observa en ella la distribución característica de la época, con el clásico **patio**, en este caso rectangular y porticado, una alberca y una fuente, y la zona de vivienda organizada a su alrededor; a la que, en la planta baja, se pasa a través de arcos angrelados. Tiene dos plantas, conservándose en la alta un pasamanos tipo celosía de los que no quedan en la ciudad. La entrada actual la tiene por la calle Concepción de Zafra, en tanto que en la Portería de la Concepción conserva la **portada** nazarí constituida por un arco ojival y otro mudéjar a dintel.

Sin duda, esta casa ha logrado pervivir gracias a que ha formado parte del convento de Santa Catalina de Zafra. En 1946 la adquirió el Ayuntamiento, y fue rehabilitada más tarde con la colaboración de la Fundación Aga Khan. Actualmente alberga el **Centro de Interpretación del Albaicín** y también la **Agencia Albaicín**,



El Bañuelo

entidad de carácter municipal que se encarga de la protección del patrimonio cultural del barrio, atendiendo a su declaración como Patrimonio Mundial.

La iglesia de San Juan de los Reyes (B3)

Se encuentra en la calle de su nombre, sobre la placeta de las Escuelas y frente a la calle Zafra. En el lugar del templo estuvo la mezquita *al-Ta'ibin* o de los Convertidos y era la que usaban los cristianos que se pasaron al islam. Esta mezquita fue consagrada como templo cristiano el 5 de enero de 1492; fue la primera de Granada que lo hacía. Poco después se procedería a su derribo y a la construcción de una nueva iglesia en estilo gótico, que estaría terminada hacia 1520 y que en 1883 fue catalogada como Monumento Nacional. De la mezquita se conserva tal cual el **minarete**, al que solo se le añadió el cuerpo de campanas. Debió construirse a finales del siglo XIII y se compone de dos cuerpos, el inferior liso y el superior dotado de arquitos de ladrillo sobre columnillas de yeso y encima una labor de *sebka*.

El templo ha sufrido distintas restauraciones, algunas no demasiado afortunadas. Su fábrica es de ladrillo con sillares de piedra en la parte inferior, descubriendo las distintas alturas de sus tejados las tres naves con que cuenta en el **interior**. Estas aparecen separadas por arcos formeros sobre pilares de ladrillo con medias columnas adosadas.

El Museo Arqueológico★ (B3)

Se encuentra a solo unos metros del convento, al otro lado de la calle Zafra, en la **casa de Castril**, así llamada por haber sido residencia del señor de Castril, nieto de Hernando de Zafra, un tipo perverso de quien se cuenta que, al morir, una riada del Darro arrastró su ataúd desde la casa y nunca se pudo encontrar el cadáver.

El edificio, de notables dimensiones, es uno de los mejores ejemplos del Renacimiento granadino, especialmente por la decoración que presenta la **fachada**. Columnas estriadas, tondos, escudos, candelieri y grutescos forman una delicada composición en la portada, en cuya planta alta llama la atención el



Arriba, patio de la casa de los Pisa, y abajo, alberca de la de Zafra

balcón en esquina, una solución peculiar apenas vista en Granada. Sobre este balcón figura el rótulo: *Espérala en el cielo*. Hace referencia a una conocida historia: el señor de la casa creyó que su hija tenía a un sirviente por amante y cuando el joven, viéndose morir, se declaró inocente y suplicó justicia, el señor de Castril le replicó: «Espérala en el cielo, porque en la tierra esta es mi justicia», y sin más preámbulos lo hizo ahorcar en el balcón, tapió la habitación y emparedó en ella a su hija hasta que murió. La leyenda se completa con los testimonios de quienes dicen haber visto el espectro de la joven vestida de blanco y deambulando por los pasillos del edificio; otros creen haber visto la sombra del sirviente colgando de la soga.

Tan funestas historias no han impedido que la casa de Castril albergue el **Museo Arqueológico y Etnológico de Granada**, inaugurado en 1923. Desde 2010 hasta mayo de 2018 permaneció cerrado por problemas en la estructura del edificio que obligaron a llevar a cabo una profunda remodelación, pero desde su reapertura se ha consolidado como el centro cultural del Albaicín gracias a sus exposiciones temporales y ciclos de talleres y conferencias. En la colección permanente, que ocupa tres salas, destacan piezas como el **diente del Niño de Orce**, uno de los restos fósiles de la evolución humana más antiguos de Europa, o el **astrolabio de Ibn Zawal**, del siglo XV, quizá uno de los últimos instrumentos astronómicos fabricados en la Granada nazarí.

La iglesia de San Pedro y San Pablo (B4)

Enfrente del museo, sobre el tajo por cuyo fondo corre el Darro, se levanta este templo, cuya construcción se llevó a cabo entre 1559 y 1567 siguiendo el proyecto elaborado por Juan de Maeda. Es un ejemplo de transición del mudéjar granadino al barroco y fue construido sobre una iglesia anterior, levantada, a su vez, sobre la que fuera mezquita de los Baños. Al edificio lo antecede un amplio compás con una cruz y varios plátanos. Como la mayoría de las iglesias granadinas, su fábrica es de ladrillo visto. La **portada principal** se sitúa a los pies. La

labró Pedro de Orea en 1589 y consta de un arco de medio punto con el escudo del arzobispo Pedro de Castro encajado entre sendos pares de columnas corintias. La **portada lateral** la trazó Maeda y la labró Sebastián de Lizana en 1568.

El **interior** tiene planta de cruz latina, con una sola nave, capillas laterales, crucero y un amplio presbiterio. Lleva cubiertas de madera mudéjares. La de la nave es de artesa, decorada con mocárabes, en tanto las del crucero y el presbiterio son de lacería y muy bellas. En la **capilla mayor**, presidida por un tabernáculo de madera dorada realizado en 1790, se venera un magnífico *Cristo atado a la columna*, de José Risueño. Entre las capillas, sobresale la primera del lado del Evangelio, instituida por la familia Araoz. Tiene un buen artesonado de casetones y guarda dos imágenes de *San Pedro* y *San Juan* atribuidas a Pablo de Rojas.

El convento de San Bernardo

El granadino Pedro de Mena, que aprendió buena parte de su saber de Alonso Cano, trabajó mucho en Málaga, ciudad en la que murió, y sus restos se hallan enterrados en el convento del Císter. De Málaga, donde habían profesado, llegaron a Granada en 1683 sus hijas Andrea María de la Encarnación y Claudia Juana de la Asunción, acompañando a la madre, Antonia de San Bernardo, con el propósito de fundar este convento cisterciense que tiene su sede unos metros más arriba del de Santa Catalina de Zafra. El cenobio, dotado por doña Mariana de la Torre y Esparza, era fruto de la fusión de dos beaterios, el de las Potencianas, fundando por la granadina Potenciana de la Cruz, y el de las Melchoras, cuyas fundadoras habían sido Melchora de los Reyes y Beatriz de la Encarnación. El edificio actual data de comienzos del siglo XIX y responde al proyecto de José Contreras y a la ejecución de Juan Puchol. La sencillez domina su traza. La **iglesia**, consagrada a San Ildefonso, tiene una sola nave, con el coro de clausura a los pies y cúpula de media naranja en el presbiterio. Preside el altar una *Virgen sedente* del estilo de Diego de Mora, acompañada, entre otras, de las imágenes de *San Bernardo* y *San Benito*, realizadas por Pedro de Mena. Las monjas guardan con unción una rama de



Paseo de los Tristes

árbol que, según afirman, San Juan de la Cruz utilizaba como báculo.

El paseo de los Tristes (A-B4)

Es uno de los lugares más encantadores y señeros de Granada, al que en modo alguno le hace justicia su nombre. Antes se llamó *paseo de la Puerta de Guadix* y era lógico, pues aquí se encontraba la que franqueaba el paso para tomar la senda que llevaba a la bella ciudad accitana. Se cuentan muchas historias, alguna hasta truculenta, pero, a la postre, parece que el lúgubre nombre le vino al lugar por ser aquí donde, hasta 1950, acostumbraba a despedirse el duelo que acompañaba a los difuntos camino del cementerio.

Sea como fuere, se trata de un lugar sumamente romántico. Se abrió como espacio de recreo en el año 1609 y en él se celebraban espectáculos de toros, con tal afluencia de público que se hacía necesario cubrir el cauce del río con entarimados apoyados en andamios. Para el acomodo de las autoridades que asistían a estos espectáculos se construyó en el arranque del paseo la **casa de las Chirimías**, edificio de traza mudéjar llamado así por situarse en su segunda planta los músicos que amenizaban la fiesta. El paseo ha sufrido una intervención mediante la que

se ha devuelto la fuente a su sitio original, pero se ha instalado también una pérgola que viene de maravilla a las terrazas de los bares allí situados, pero en nada ha servido para embellecerlo. Es un lugar muy frecuentado en todo tiempo, con vistas preciosas de la Alhambra, que alza sus poderosas murallas sobre el espeso follaje de la arboleda.

El palacio de los Córdoba (A4)

Al final del paseo, a la derecha, se encuentra el **punto del Aljibillo** (A4), que comunica con la margen izquierda del Darro. En este lugar se intervino a fondo en 2004 para recuperar en buena parte la imagen arbolada que tuvo en el pasado. Aquí se encuentra la **Escuela Pública de Formación Cultural de Andalucía**, dedicada a las artes escénicas y visuales. Este era el punto exacto en el que se despedían los acompañantes de los entierros, entre ellos, los veleros, pobres y vagabundos contratados para llevar las velas en las comitivas fúnebres.

De aquí, hacia la derecha, sube la cuesta que oficialmente se llama *del Rey Chico*, pero es conocida también como *de los Muertos*, por ser la que lleva al cementerio, y *de los Chinos*, quizá por los que había en la calzada. En la actualidad,



ALOJAMIENTOS EN EL ALBAICÍN

Muchos alojamientos del Albaicín se encuentran en calles donde la circulación rodada está limitada a los residentes. No obstante, los huéspedes pueden acceder a su alojamiento en coche siguiendo la ruta habilitada por la policía local. Por ejemplo, al hotel Mariana Pineda se llega por la vía de entrada «Carrera del Darro–Plaza Nueva–Albaycín». En algunas calles, se controla el acceso de vehículos mediante una pizona o bolardo que desciende y franquea el paso en cuanto lee la matrícula del vehículo. Por eso es importante comunicarla al establecimiento con antelación e informarse sobre la ruta de acceso y las posibilidades de estacionamiento.

Hotel Palacio Mariana Pineda★★★★

Carrera del Darro, 9.
Telf. 958 216 158. palaciomarianapineda.es
Establecimiento lleno de encanto a la sombra de la Alhambra y en uno de los sitios más románticos de la ciudad. Historia, elegancia, lujo y todo el confort actual en un edificio nobiliario del siglo XVII.
Habitación doble: desde 79 €.

Hotel Casa del Capitel Nazari★★★

Cuesta de los Aceituneros, 6.
Telf. 958 215 260. hotelcasacapitel.com
Gran casa palaciega construida en 1503 y muy bien acondicionada. Precioso patio columnado, viguería y artesonados de madera. 18 habitaciones cómodas y confortables (carta de almohadas).
Habitación doble: desde 66 €.

Hotel Casa Morisca★★★

Cuesta de la Victoria, 9.
Telf. 958 221 100. hotelcasamorisca.com
Alojamiento con encanto situado sobre el paseo de los Tristes, frente a la Alhambra. Se trata de una casa morisca del siglo XV amorosamente restaurada, de modo que conserva todo el embrujo de la época.
Habitación doble: desde 105 €.

Hotel Palacio Santa Inés★★★

Cuesta de Santa Inés, 9. Telf. 958 222 362. palaciosantaines.es
De fachada plateresca, este hotel de 35 habitaciones está ubicado en dos edificios mudéjares, conocidos como Casa del Padre Eterno y Lavadero de Santa Inés, y tiene

un precioso patio con frescos atribuidos a Alejandro Mayaer. Todo en él es exquisito y admiten perros y gatos tranquilos.
Habitación doble: desde 63 €.

Hotel Santa Isabel la Real★★★

Santa Isabel la Real, 17-19.

Telf. 958 294 658.

hotelsantaisabellareal.com

Establecimiento con un gran encanto ubicado en una casa morisca del siglo XVII en pleno barrio del Albaicín. Tiene 11 habitaciones con exquisita decoración y gestiona también una casa independiente.
Habitación doble: desde 108 €.

Hotel Anacapri★★★

Joaquín Costa, 7.

Telf. 958 227 477. hotelanacapri.com

Ubicado en una casa granadina restaurada y acondicionada con mucho mimo. Habitaciones suntuosas y modernas, con un completo equipamiento.
Habitación doble: desde 69 €.

Hotel Macià Plaza★★

Plaza Nueva, 5. Telf. 958 227 536.

maciahoteles.com/maciaplaza

Un hotel perfecto para visitar los barrios históricos de Granada. Habitaciones cómodas y modernas. Sirve desayunos y *brunchs*.
Habitación doble: desde 56 €.

BIBO Suites

Telf. 958 480 009. bibosuites.com

Apartamentos turísticos espléndidamente diseñados y equipados, y situados en diferentes barrios de Granada. En Albaicín, dispone de los establecimientos **Bibo Plaza Nueva** (plaza Nueva, 2), **Bibo Real Chancillería** (plaza Santa Ana, 1), **Bibo Oro del Darro** (Carrera del Darro, 51) y **Casas del Albaicín** (Portería Concepción, 5).

Apartamento noche: desde 75 €.

El Ladrón de Agua

Carrera del Darro, 13.

Telf. 660 688 593. ladrondeagua.com

Magnífico palacete del siglo XVI, restaurado y acondicionado para albergar varios estudios y apartamentos de lujo, con capacidad de 2 a 6 personas. Espléndido patio mudéjar, alrededor del cual se organizan las dependencias.

Apartamento noche: desde 170 €.



hay un proyecto pendiente de ejecución para acercar la Alhambra a la ciudad por esta zona. Para ello se pretende actuar en el paseo de la Romayla y crear una vía lineal entre el Darro y la Alhambra (de la Cuesta de los Chinos al puente de San Pedro). Desde que se firmó el acuerdo entre el Patronato de la Alhambra y el Ayuntamiento para poner en marcha el proyecto, en 2017, este ha ido avanzando entre trámites, alegaciones, cambios y autorizaciones hasta el momento actual, en que se espera un informe favorable del Ministerio de Cultura y del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (Icomos) para comenzar las obras; se calcula que estas terminarán en 2028, si no hay más retrasos.

También del puente, pero hacia la izquierda, parte el sendero que, entre bosquillos de castaños, de álamos y de nogales, lleva a la **fuentes del Avellano**, famosa por ser el lugar de reunión de la Cofradía del Avellano a finales del siglo XIX, capitaneada por uno de los intelectuales más destacados de la generación del 98, Ángel Ganivet. Del otro lado del puente, es decir, de la margen derecha, parte la conocida Cuesta del Chapiz. Al comienzo de ella, a la derecha, se levanta el magnífico **palacio de los Córdoba** (A4), reconstruido aquí en los años ochenta del siglo XX por los duques de Montellano, después de que hubiera sido derribado en 1919, con alevosía y nocturnidad, por Ricardo Martín Flores, su último propietario, en cuyo descargo cabe decir que, al menos, tuvo el gesto de guardar buena parte de los restos. El palacio se encontraba en la plaza de las Descalzas, era conocido como *casa de los Donceles* y lo construyeron los Fernández de Córdoba en el siglo XVI. Hoy es sede del **Archivo Histórico Municipal** y en sus espléndidos jardines y salones lleva a cabo el Ayuntamiento reuniones y celebraciones protocolarias.

Un **patio enchinado** recibe al visitante. Desde aquí se pasa a una avenida de cipreses a través de una triple arcada de medio punto de ladrillo visto. El palacio propiamente dicho se encuentra en una explanada con magníficas vistas de la Alhambra. Es también de ladrillo

Cuesta del Rey Chico. En la página siguiente, estanque de las casas del Chapiz